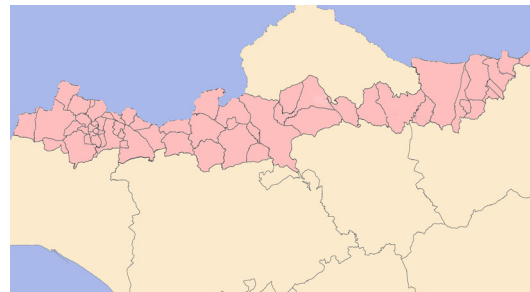


ITINERARIOS TURÍSTICO-CULTURALES POR SIERRA MORENA: PROPUESTAS PARA LA VALORIZACIÓN Y GESTIÓN DEL PATRIMONIO TERRITORIAL.

EL PATRIMONIO INDUSTRIAL MINERO DE SIERRA MORENA

Sierra Morena constituye una unidad territorial que se extiende a lo largo de 500km por el borde sur de la meseta castellana y comprende los 57 municipios que componen los Grupos de Desarrollo Rural de Sierra de Aracena y Picos de Aroche, Sierra Morena Sevillana y Cordobesa y Campiña Norte, correspondientes a las provincias de Huelva, Sevilla, Córdoba y Jaén¹.

Este territorio presenta una diversa potencialidad turística en tanto que, además de contar con una amplia red de espacios naturales protegidos, sus recursos patrimoniales abarcan los de tipo arqueológico, geológico, histórico-artístico, etnológico, arquitectónico, industrial, material e inmaterial, tangible e intangible,... elementos a considerar en la planificación de estrategias de desarrollo territorial en su condición de recursos, memoria del lugar y señas de identidad colectiva.



Aceñuelas, Montoro. Foto: Estefanía Fernández

Huellas del aprovechamiento del ser humano de su propio medio, diversos y diseminados conjuntos industriales, hoy día obsoletos en su arquitectura y maquinaria, configuran el paisaje cultural de Sierra Morena de oeste a este y son testimonio de un pasado productivo que pervive en la memoria de sus gentes. Así, en estos paisajes de la memoria conviven tanto bienes relacionados con el mundo preindustrial, ya sean batanes (como los localizados en Villanueva de la Reina o La Nava, entre otros), molinos harineros hidráulicos repartidos por toda la red fluvial serrana (de rodezno como en Arroyomolinos, Adamuz, Aldeaquemada,.. o regolfo como las emblemáticas aceñas situadas a lo largo de la ribera del Guadalquivir a su paso por Montoro), molinos de vientos (como en Baños de la Encina), almazaras, lagares, hornos de cal, etc. que constituyen uno de los conjuntos patrimoniales más amplios; como un patrimonio industrial ligado bien al sector cerámico, ladrillero y de tejares (Bailén, Andújar,...), corchero, agroalimentario de fábricas harineras (Aroche, Cumbres de San Bartolomé,...), almazaras industrializadas, fábricas de aguardientes (Higuera de la Sierra, Constantina, Cazalla de la Sierra,...), o bien a la generación de energía eléctrica de postes, case-tas y fábricas vinculadas a la historia de la Compañía Sevillana de Electricidad (centrales hidroeléctricas del Repilado y La Nava, de San Nicolás del Puerto, del Jándula en Andújar,..), entre otros.

Lejos de pretender hacer mención a cada uno de los múltiples bienes que conforman el patrimonio industrial de Sierra Morena y dan cuenta del cambio social, desarrollo económico y la dinámica territorial, sin olvidar la cultura del trabajo, nos centraremos aquí en el sector minero-metalúrgico al contar este territorio

¹ Esta demarcación incluye los municipios onubenses de: Alájar, Almonaster la Real, Aracena, Aroche, Arroyomolinos de León, Cala, Cañaveral de León, Castaño del Robledo, Corteconcepción, Cortegana, Cortelazor, Cumbres Mayores, de Enmedio y de San Bartolomé, Encinasola, Fuenteheridos, Galároza, Higuera de la Sierra, Hinojales, Jabugo, La Nava, Linares de la Sierra, Los Marines, Puerto Moral, Rosal de la Frontera, Santa Ana la Real, Santa Olalla de Cala, Valdelarco y Zufre; los sevillanos de: Alanís, Almadén de la Plata, Cazalla de la Sierra, Constantina, Guadalcanal, Navas de la Concepción, El Pedroso, La Puebla de los Infantes, El Real de la Jara y San Nicolás del Puerto; los cordobeses de: Adamuz, Espiel, Hornachuelos, Montoro, Obejo, Villaharta, Villanueva del Rey y Villaviciosa de Córdoba; y los jiennenses de: Aldeaquemada, Andújar, Bailén, Baños de la Encina, Carboneros, La Carolina, Guarromán, Marmolejo, Santa Elena y Villanueva de la Reina, cada cual con sus correspondientes entidades locales menores.

con un pasado y un presente ligado íntimamente a la actividad extractiva de minerales metálicos y no metálicos, de tipo energético o aquéllos que participan en procesos de transformación industrial, además de múltiples explotaciones de cantera, y que contribuyen a abastecer de materias primas a la industria nacional.

Pobladores de diversas culturas que han ocupado Sierra Morena desde la Edad del Cobre y Bronce, según evidencias arqueológicas de una pionera actividad minero-metalúrgica de hace 4.000 años, pasando por cartagineses, íberos, romanos, musulmanes,... muestran el importante aprovechamiento y adaptación del ser humano a un medio con características geomorfológicas específicas. Así, de oeste a este encontramos ya testimonios de ello en la faja pirítica en Sierra Morena onubense (Cortegana y Cala), en explotaciones como el Cerro del Hierro en la Sierra



Mina de San Telmo, Cortegana. Foto: Alba García

Norte sevillana, en la cuenca cuprífera y carbonífera de Córdoba (Cerro Muriano y Villaviciosa de Córdoba) y de plomo y plata en Jaén (como el yacimiento argárico de Peñalosa y Cerro del Plomo en el Centenillo), lo que ha condicionado históricamente la ubicación de asentamientos para el control estratégico de los recursos minerales y su explotación como motor de desarrollo. Siglos más tarde, esta actividad pionera ha determinado el emplazamiento de los enclaves de explotación industrial que tuvieron su mayor impulso desde mediados del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, configurando un singular paisaje de galerías subterráneas de época antigua y reciente, lomas conformadas por escombros de minerales y cerros que han ido desapareciendo y convirtiéndose en majestuosas minas a cielo abierto, como son los casos de San Telmo y Confesionarios (Cortegana) o Mina Concepción (Almonaster La Real).



Fundición de los Ingleses, Cerro Muriano.
Foto: Estefanía Fernández

La tipología de estas industrias extractivas en cuanto a procesos, servicios y arquitectura se caracteriza por su dispersión y diversidad, destacando entre algunos de los elementos más significativos del paisaje minero: las cortas de minas, además de las anteriormente referidas, de Cala y Teuler en Santa Olalla; uno de los complejo siderúrgicos con altos hornos más importantes durante la revolución industrial en Andalucía, El Pedroso; restos de estaciones del cable aéreo para la carga y descarga del mineral en El Centenillo y Carboneros y de trazados o estaciones ferroviarias de Valdelamusa o Cala; ejemplos de instalaciones destinadas al tratamiento del mineral

como la Fundición de los Ingleses de Cerro Muriano o la Torre de Perdigones de La Carolina; cabrias en Baños de la Encina o malacates como el de San Telmo en Cortegana, generadores de energía (Los Guindos en La Carolina), máquinas de bombeo tipo Cornish en el Distrito Linares-La Carolina, etc.

Muchos de estos ejemplos de instalaciones mineras empleadas para la extracción, tratamiento o transporte de minerales, son los que, debido a su carácter más técnico y menos monumental, han experimentado una mayor degradación, encontrándose bien en deterioro paulatino o bien han sido objeto de un irrecuperable expolio una vez abandonadas y cerradas las explotaciones. En otros casos, la necesidad y

expectativas de conservar este patrimonio lleva a la puesta en valor por parte de diferentes consejerías de la Junta de Andalucía y municipios de ciertos entornos mineros (como habilitación de senderos y miradores a cargo de EGMASA en Mina Concepción, San Telmo o Confesionarios, la reconversión como Vía Verde del antiguo trazado ferroviario de Cerro del Hierro, de la estación de tren de Espiel como equipamiento turístico y aula de la naturaleza,...), o a la solicitud por parte de ciertos colectivos locales de especiales medidas de protección e, incluso, de la declaración como Patrimonio Mundial del Distrito Linares-La Carolina.

Reflejos de la ejecución de planes de ensanche y ordenación urbanística como consecuencia del desarrollo económico y demográfico acaecido en torno a los enclaves de extracción, los poblados mineros aparecen como casos excepcionales para comprender modos de vida y organización social y laboral. Aglutinan un conjunto de prácticas, saberes y testimonios materiales e inmateriales como consecuencia del intercambio cultural entre la población y emigrantes procedentes de otros lugares de España y países europeos, bien atraídos bajo el programa de las Nuevas Poblaciones desarrollado por Carlos III para poner en cultivo zonas potencialmente ricas, pero entonces agrestes y desérticas por su abandono, y explotar sus filones (siendo la riqueza generada en esta última actividad la que hizo permanecer a estos primeros pobladores del siglo XVIII en el territorio); bien como consecuencia de la instalación de compañías mineras extranjeras a mediados del siglo XIX, generalmente inglesas o francesas en Sierra Morena.



Casas de solteros, El Centenillo.
Foto: Estefanía Fernández

Ello repercutió, además de en modos de expresión como cantes, celebraciones, formas de vestir, gastronomía, etc., en avances tecnológicos y modelos de urbanismo y arquitectónicos singulares que persisten hoy día, como es el caso de instalaciones para el desagüe y la extracción del mineral en La Carolina; el peculiar trazado urbano de Guarromán con viviendas, a un lado, para la población agraria y, a otro, para la minera; o viviendas de tipo obrero inglés e infraestructuras de servicios en el poblado de El Centenillo (Baños de la Encina) que dan cuenta de la división del trabajo y de mejoras en salubridad e higiene, medidas asistenciales sanitarias, edu-

cativas y sociales con el cambio estructural provocado en la economía del Distrito. Hay que destacar que el grado de conservación de los poblados mineros es bastante desigual; algunos han sido abandonados (Mina Gloria en Hornachuelos o el Sinapismo en La Carolina) y otros han sido vendidos a antiguos mineros, a entidades privadas (El Pedroso) o a la población local (Cueva de la Mora, Mina Concepción, Los Guindos, El Centenillo, Cerro del Hierro,...), siendo objeto de transformación en función de gustos actuales arquitectónicos.

De este ingente patrimonio se han realizado estudios, inventarios y puesta en valor de algunos recursos mediante señalización, colocación de paneles interpretativos, actuaciones museísticas, etc., impulsadas por diferentes administraciones sectoriales que inciden en la actividad turística, tales como medio ambiente, cultura, agricultura y desarrollo rural,... o entidades públicas y privadas locales que realizan labores de mantenimiento tras el cierre de las instalaciones o para la adaptación turística, posibilitándose en algunas incluso la visita (Minas de Cala). No obstante, sigue siendo en su conjunto un patrimonio desconocido e infravalorado, y sobre el que se han ejecutado realmente escasas y aisladas actuaciones, generalmente a nivel local y no tanto supramunicipal ni de forma integral para toda Sierra Morena.

La identificación, recopilación y catalogación de este legado pasado y presente es fundamental para proteger y evaluar el estado de conservación en el que se encuentra, su atractivo patrimonial e interés y

adecuación turística, de cara a valorar sus potencialidades para la conformación de productos turísticos en red dentro del territorio de Sierra Morena e invertir en su difusión para la riqueza de los municipios, más aún en áreas deprimidas o de recesión económica y demográfica a causa del cese de la actividad minero-metalúrgica predominante.

Sin embargo, la conversión de los bienes patrimoniales minero-industriales en recurso y éste, a su vez, en un producto turístico-cultural no es tarea sencilla, en tanto que hay que tener presente a priori que no todos ellos cuentan con las condiciones idóneas para su integración. Algunas de las dificultades en este sentido son: la obsolescencia funcional de las instalaciones y maquinaria y el grado de deterioro y abandono resultante, la dificultad de su conservación íntegra y en una accesibilidad que en ciertos casos puede ser peligrosa, la falta de entendimiento entre propietarios y entes públicos con interés en la adquisición de los bienes para su rehabilitación y adecuación turística o bien la carencia de sensibilización hacia este patrimonio, a las que se añade crisis demográfica y el déficit presupuestario en ciertos municipios para la inversión en desarrollo turístico.



Siderurgia El Pedroso, Cazalla de la Sierra.
Foto: Alba García.

PROPUESTAS PARA LA VALORIZACIÓN Y LA GESTIÓN DEL PATRIMONIO

Esta experiencia de trabajo viene desarrollándose desde noviembre de 2008 y supone una iniciativa pionera de realización de acciones conjuntas para el conocimiento, la difusión y puesta en valor del patrimonio cultural de Sierra Morena entre dos entidades colaboradoras, el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico y la Asociación para el Desarrollo Integral del Territorio de Sierra Morena. La primera, agencia pública dependiente de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, se dedica a la investigación, protección, conservación y difusión del patrimonio cultural, impulsando actuaciones de cooperación para la investigación y fomento del desarrollo científico y tecnológico en cuanto a la gestión de éste se refiere. La segunda es una entidad sin ánimo de lucro, creada en el año 2006, a la que pertenecen entidades relacionadas con el sector turístico en Sierra Morena y que actúa como promotor, agente dinamizador e impulsor del Programa de Turismo Sostenible en dicho territorio conforme a la Estrategia de Turismo Sostenible de Andalucía (2008-2011), todo ello de cara a la adecuación y valorización de los recursos existentes para favorecer la configuración de espacios turísticos de calidad, contribuir al fomento de actividades empresariales que den servicio de recepción y la creación, desarrollo y mejora de productos turísticos en el espacio rural de interior de Sierra Morena.

Como resultado de actuaciones conjuntas referidas a asesoramiento, formación técnica e intercambio de información y documentación al respecto, dos son las tareas que a grandes rasgos han sido desarrolladas.

En primer lugar, la identificación, recogida sistemática y valoración de los recursos patrimoniales existentes en el territorio referentes a actividades etnológicas (entendidas éstas como saberes y oficios tradicionales, gastronomía, modos de expresión y rituales) e inmuebles vinculados a la cultura del agua y a la actividad minero-metalúrgica, líneas que, con mayor o menor representación según las provincias, configuran y articulan el paisaje de Sierra Morena. Tras la recopilación bibliográfica y el trabajo de campo para el reconoci-

Ubicación			
Provincia	Ent. Supro.	Municipio	Entidad menor
Jaén	Campaña Norte de Jaén	BAÑOS DE LA ENCINA	Sin datos...
Caracterizaciones del inmueble		Uso del inmueble	
<input type="checkbox"/> Arqueológica	<input checked="" type="checkbox"/> Arquitectónica	<input checked="" type="checkbox"/> Etnológica	<input type="checkbox"/> Este inmueble se encuentra en uso

Base de datos Patrimonio Rural Andaluz.

miento in situ del territorio, sus recursos y los agentes implicados en su gestión, los datos recogidos, así como documentación fotográfica y georreferencial generada, han sido informatizados en una aplicación diseñada bajo dicha acción conjunta, denominada Patrimonio Rural Andaluz. Tiene como objeto aunar en una misma herramienta de consulta diversas fuentes de información provenientes del Sistema de Información del Patrimonio Histórico de Andalucía/MOSAICO y resto de Grupos de Desarrollo Rural que participan en la Acción Conjunta de Sierra Morena Cordobesa.



Mina Teuler, Santa Olalla del Cala.
Foto: Alba García.

En segundo lugar, el diseño de propuestas de gestión del patrimonio territorial mediante la formulación de dos rutas turístico-culturales interconectadas entre sí: la Ruta de los Paisajes Mineros y de los Paisajes del Agua por Sierra Morena, herramientas que nos han permitido interrelacionar recursos de índole material e inmaterial (minero-industrial, etnológica, natural, arqueológica,... bajo una percepción mucho más integral del patrimonio, la territorial) y que frecuentemente han quedado fuera de circuitos culturales o turísticos o relegados a interpretaciones someras en folletos de divulgación.

Una vez realizado el análisis y diagnóstico de los bienes, valorando la calidad patrimonial y los grados de atractivo y adecuación turística en cada caso, así como detectados los agentes involucrados y sus prioridades en política patrimonial, los proyectos y voluntades generadas, el grado de vinculación e identificación de la comunidad con su propio patrimonio y la localización de servicios y equipamientos turísticos del territorio, de lo que se trata es de difundir, poner el valor, recuperar y conservar el patrimonio cultural (minero-industrial en este caso) que configura el paisaje cultural y el sentido de identidad territorial, de modo que se preserve la calidad patrimonial de los bienes y espacios, se ofrezca a la población y al visitante una experiencia de calidad y se generen efectos positivos en la calidad de vida de sus pobladores y en el desarrollo local.

La identificación y valorización de elementos patrimoniales preindustriales e industriales y de su potencial como recurso turístico y su conversión en estos productos requiere de un trabajo interdisciplinario y de la implicación de los distintos agentes públicos o privados (Grupos de Desarrollo Rural, corporaciones municipales, asociaciones, empresas,...) existentes a nivel local y comarcal, de ahí que hayan sido apoyadas iniciativas y acciones locales ya arraigadas o aún en proyecto en algunos de los espacios minero-industriales. Definidos los hitos y tramos que componen estos recorridos, el mensaje a transmitir, sus destinatarios y los canales y actuaciones a desarrollar para acercar e interpretar el patrimonio al visitante, se está trabajando, a la espera de su formalización definitiva, en el diseño de actuaciones adicionales ofertadas y concebidas para complementar el producto (centros de interpretación, equipamientos turísticos, itinerarios ornitológicos, rutas periurbanas histórico-artísticas, senderismo en espacios naturales, visitas a instalaciones productivas como bodegas,almazaras, destilerías, queserías,... o centros artesanos como cesterías, esparterías, agrotiendas locales,...), de forma que la visita genere una experiencia atractiva y diversificada.



Pozo Santo Tomás, El Centenillo.
Foto: Estefanía Fernández

Para potenciar y posicionar al territorio de Sierra Morena con una fuerte imagen de marca que favorezca la identificación y diferenciación de sus recursos patrimoniales en el mercado, es imprescindible, junto a los planes de comunicación y promoción, el desarrollo de estrategias adecuadas de gestión tanto de la calidad del servicio ofrecido, mediante la valoración de una serie de prestaciones centradas en los recursos, infraestructuras y en el consumidor, como de la valoración de las intervenciones realizadas a través de métodos, instrumentos e indicadores cualitativos y cuantitativos de evaluación interna y externa del producto y los servicios turísticos que permitan su disfrute.

REFLEXIONES

Es a través de la colaboración de diferentes entidades y profesionales cuando se produce un fructífero intercambio de ideas, cuyo resultado es mayor con la intervención de equipos de profesionales interdisciplinarios. Nuestro proyecto ha sido abordado desde una perspectiva de planificación y participación para abarcar la totalidad del concepto de patrimonio como identidad territorial y fuente de recursos culturales y económicos, dirigida a propiciar un desarrollo sostenible del medio rural y a mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

Por otro lado, el trabajo en red entre los diferentes Grupos de Desarrollo Rural y el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico ha posibilitado abarcar el territorio de una manera integral, teniendo en cuenta a los agentes implicados y a la población local, facilitando el trabajo de campo para conocer de primera mano sus inquietudes y relaciones. De esta forma, se han aunado esfuerzos para conocer modos de gestión patrimonial y espacios culturales en los que desarrollar eventos y actividades en el futuro, además de otros trabajos en curso o elaboración con los que articular nuestro proyecto, evitando acciones aisladas en un mismo ámbito de actuación.

Esta dinámica de colaboración constituye un potencial extraordinario y deseable para hacer posible de manera eficaz la creación de iniciativas y proyectos culturales y su posterior ejecución, como agentes influyentes y conocedores de las necesidades del territorio. La atención a los intereses y propuestas de los diversos sectores, sociales, culturales y turísticos, tanto públicos como privados, es indispensable para favorecer el análisis y la interpretación de la realidad territorial, canalizar la participación y crear estados de opinión para estructurar la demanda, favoreciendo la integración y equilibrio de las actuaciones a través de redes de colaboración para la programación de líneas de desarrollo en el territorio.

Por último, igualmente destacable es llevar a cabo una importante labor de difusión, en la que han de emplearse estrategias versátiles y asequibles, capaces de calar en cualquiera de los sectores sociales a los que vayan dirigidas, junto con una oferta de actuaciones adicionales que generen nuevos atractivos y dinamicen y acerquen a la población local su patrimonio, mejorando su atractivo y adecuación turística y quedando abierto a futuras fases de ampliación y ejecución o a la conexión en red con otras propuestas en paisajes minero-industriales a nivel nacional o internacional.



BIBLIOGRAFÍA

ALONSO SÁNCHEZ, Juan; CASTELLANO GÁMEZ, Miguel. La gestión del patrimonio cultural: apuntes y casos en el contexto rural andaluz. Asociación para el Desarrollo Rural de Andalucía. Granada, 2008.

BENITO DEL POZO, P. 'Patrimonio industrial y estrategias de desarrollo'. Ciudades, nº4, Monográfico Territorio y Patrimonio. Instituto de Urbanística de la Universidad de Valladolid. Valladolid, 1998, pág. 171-178.

DIAGNÓSTICO y estrategia de productos para el Plan Turístico de Sierra Morena. Asociación para el Desarrollo Integral de Sierra Morena. Córdoba, 2008 (inédito).

La MINERÍA Andaluza: libro blanco. Tomos I y II. Ed. Dirección General de Industria, Energía y Minas, Junta de Andalucía, Consejería de Economía y Fomento, Junta de Andalucía. Sevilla, 1986.

FERNÁNDEZ, Estefanía; GARCÍA, Alba. Patrimonio Inmaterial de Sierra Morena. Sevilla, 2010 (inédito).

FERNÁNDEZ, Estefanía; GARCÍA, Alba. Informe final: Patrimonio Cultural y Diseño de Itinerarios Turístico- culturales por Sierra Morena. Sevilla, 2010 (inédito).

MORALES MIRANDA, Jorge. Guía práctica para la interpretación del patrimonio: el arte de acercar el legado natural y cultural al público visitante. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Sevilla, 2001.

SOBRINO SIMAL, Julián. Arquitectura de la industria en Andalucía. Instituto de Fomento de Andalucía/ Univ. Jaén. Sevilla, 1998.

VALENZUELA RUBIO, Manuel; PALACIOS GARCÍA, Antonio. 'La valorización turística del patrimonio minero en entornos rurales desfavorecidos: actores y experiencias'. Cuadernos de Turismo, nº 22. Murcia, 2008, pág.: 231-260.

VVAA. 'El Patrimonio Industrial en Andalucía' en: Jornadas Europeas de Patrimonio. Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales de Andalucía. Sevilla, 2008.